

Matutina para Adolescentes, Martes 22 de Junio de 2021

Descripción



Diecisiete maneras de besar â?? parte 1

â??Â¡Vean quÃ© bueno y agradable es que los hermanos vivan unidos!â?? (Sal. 133:1).

Mi hermana y yo no nos parecemos. Yo era enclenque al nacer y lloraba mucho; ella tenÃa mejillas rosaditas y se la pasaba sonriendo. En una ocasiÃ³n, le salvÃ© la vida cuando apenas tenÃa edad para subirse a un taburete y caer de bruces en una baÃ±era llena de agua. Ya se estaba poniendo azul cuando tirÃ© de la falda de mi madre para avisarle que mi hermana se estaba ahogando.

En mi primer dÃa de primaria, ella dijo que tambiÃ©n querÃa ir, pero le informÃ© que los niÃ±os grandes de primer grado no podÃan andar por ahÃ con niÃ±os pequeÃ±os. Semanas despuÃ©s se quedÃ³ conmigo todo el dÃa. Le enseÃ±Ã© cÃ³mo comerse correctamente un sÃndwich, pero cuando caminamos hacia la puerta para irnos a casa, dejÃ³ caer sus crayones. Me tocÃ³ esperar que los recogiera cuidadosamente, metiÃ©ndolos uno por uno en la pequeÃ±a cartuchera.

Yo pasÃ© a segundo grado y ella a primero. Mi hermana aprendiÃ³ a mantener el control de sus crayones, pero ahora yo pasaba otras vergÃ¼enzas. Era mÃ¡s inteligente que yo. EstudiÃ¡bamos en aulas multigrado y tenÃamos que anunciar nuestras calificaciones en voz alta; la mayorÃa de las veces la suya era mÃ¡s alta. Esto afectaba a mi orgullo, pero nunca me importÃ³ lo suficiente como para estudiar mÃ¡s y cambiar la situaciÃ³n. AdemÃ¡s, como descubrÃ mÃ¡s tarde, yo aprendÃa a travÃ©s de historias, mientras que su mente lÃ³gica estaba adaptada a la manera en que enseÃ±aban los maestros.

A los diecisÃ©is me fui al internado. PasÃ© el verano esperando el gran dÃa, planificando los detalles de lo que serÃa mi vida con mi compaÃ±era de cuarto. Esta vez no tenÃa que hacer viajes especiales a la tienda para comprarle algo a mi hermana... Sin embargo, dos semanas despuÃ©s, Judy se fue. Se sentÃa tan desdichada, tan sola, que la tuvieron que traer a mi lado. Bueno, no necesariamente a *mi* lado, sino a disfrutar de la relativa libertad y diversiÃ³n de la vida en la academia.

AllÃ ella tuvo sus amigas y yo las mÃas. Sus amigas eran alegres y juveniles, descerebradas. Â¡Y ni hablar de los chicos con los que salÃa! Ella decÃa que mis amigos eran anticuados. Y los chicos con los que yo salÃa... bueno, yo no salÃa con ninguno.

ContinuarÃ¡?

PW